



Máximo Díaz-Cano del Rey, consejero de presidencia y portavoz del Gobierno regional.

cha. Como consecuencia de ese paso a la política nacional, el relevo en Castilla-La Mancha es fruto de una victoria electoral, de algo que es satisfactorio. Por tanto, esto ha supuesto la entrada de una persona que tiene experiencia y capacidad y que va a lograr dar un nuevo impulso al Gobierno de Castilla-La Mancha. Nos encontramos ante un escenario que presenta muchísimas posibilidades para esta región.

- Usted se encuentra inmerso en un renovado Gobierno, donde el presidente ha cambiado. Con este cambio se espera también un cierto giro en la política regional, me refiero a que personas diferentes no se enfrentan a los mismos problemas y asuntos de la misma manera...

- Este Gobierno tiene como

nota predominante, en primer lugar, que es un Gobierno paritario; que saca a la luz la sensibilidad del presidente de Castilla-La Mancha en relación con el papel que las mujeres pueden desempeñar en la política. Además, es un Gobierno que está formado mayoritariamente por gente de esta tierra, con vínculos fuertes con esta región, y con compromisos muy firmes con Castilla-La Mancha. En el primer Gobierno de Castilla-La Mancha (1983) solamente había tres castellano-manchegos, mientras que en éste la inmensa mayoría es gente de esta región, y los que no han nacido en ella tienen vínculos muy fuertes con esta tierra.

En el pasado Consejo de Gobierno se hicieron muchos nombramientos de altos cargos. Muchos de ellos se han formado en la Uni-

versidad regional, lo que pone de manifiesto que el camino que hemos recorrido ha ido en una buena dirección. Esta región ha sido capaz de formar gente con suficiente capacidad, cualificada, para tener hoy responsabilidades en el Gobierno de Castilla-La Mancha. Es de un valor incalculable que una tierra pueda formar capital humano.

- Un consejero de Presidencia y portavoz de un Gobierno regional tiene que estar al tanto de todo lo que ocurre en la región. Ahora toca conversar sobre nuestro futuro, el que nos es más próximo y cercano, el de nuestra región. ¿Podría comentarnos algunos de los asuntos que tengan prioridad para el Gobierno regional?

- Como consejero, que hace las funciones de portavoz, tengo como misión principal transmitir con veracidad y con la mayor eficacia posible los acuerdos, las decisiones del Gobierno de Castilla-La Mancha a los ciudadanos. En esa labor cumplen un papel esencial los medios de comunicación. Mi pretensión es mantener un clima de buenas relaciones con los medios de comunicación que hacen una labor importante.

Como consejero de Presidencia tengo que coordinar la secretaría del Consejo de Gobierno y todo lo que tiene que ver con la coordinación del conjunto del Gobierno, ya que cumplo las funciones que el presidente me asigna en esta materia. Aparte, tengo que gestionar el Fondo de Acción Especial. En definitiva es un trabajo eminentemente político que me resulta interesante y que me apasiona.

- En una de sus primeras comparecencias públicas usted se refirió a que el Gobierno de Castilla-La Mancha ya garantizó los intereses hídricos de la comunidad, a pesar de que desde el Ejecutivo regional se «hayan mostrado discrepancias con la gestión y explotación del trasvase Tajo-Segura». Esta cuestión coincide en el tiempo con la petición realiza por José María Fresneda, Secretario Regional de Asaja, en la que había pedido por escrito a José María Barreda que se convirtiera en interlocutor con el Gobierno de la nación para que se paralizara este trasvase, alegando las mismas razones por las que se ha paralizado el trasvase del Ebro. ¿Qué opinión le merece?

- Comprendo las preocupaciones que traslada Asaja en relación con el trasvase Tajo-Segura. Es cierto que hay que reconocer que ni en el Plan Hidrológico Nacional, que aprobó el Gobierno del PP ni en la alternativa al Plan Hidrológico Nacional se contempla la desaparición del trasvase Tajo-Segura. Otra cosa es que en los acuerdos que el Gobierno de Castilla-La Mancha llegó con el Gobierno del PP, y los acuerdos a los que se ha llegado con el PSOE en el plan alternativo, estén garantizados los intereses hídricos de la región, que lo están en ambos casos. El Gobierno de Castilla-La Mancha ha manifestado su discrepancia y queja con la explotación del trasvase porque ha considerado inconveniente trasvases que se han realizado en determinadas épo-